

26 Y 27 DE FEBRERO EN VALLADOLID Y LEÓN

Coordinación por el bien de todos



Novedades y experiencias sobre el quehacer diario se compartieron en las Jornadas sobre 'Coordinación de la actividad preventiva en el sector de los montajes y mantenimiento industrial' celebradas en febrero en Valladolid y León. Un sector donde frente a la subcontratación, los riesgos atmosféricos, de caídas de altura y la exposición a otros riesgos, es necesario un "reto renovador": aunar fuerzas y conocimientos entre empresa, trabajador y organización para minimizar las cotas de siniestralidad laboral.

La Dirección General de Trabajo y Prevención de Riesgos Laborales de la Junta de Castilla y León, conjuntamente con 'Head Training Consultores, S.L.' y con el apoyo de la Fundación para la Prevención de Riesgos Laborales, ADEMI (Asociación de Empresas de Montajes y mantenimiento Industrial) y CC.OO., desarrollaron los días 26 y 27 de febrero en Valladolid y León, dos jornadas en materia de riesgos laborales dirigidas a la importancia de la coordinación de la actividad preventiva en el sector de los montajes y mantenimiento industrial.

Profesionales como D. Enrique Rodero Pedrero, Jefe de Servicio de Prevención de Elecnor, D. Fernando Pérez Braojos, Jefe del departamento Central de Prevención y Condiciones de Trabajo de Renault, Francisco Javier Calderón Pastor, Jefe de la Unidad Especializada de Seguridad Social de la Inspección Provincial de Trabajo y Seguridad Social de Valladolid, así como Fernando Fernández Laguna, Begoña Fernández y Alejandro Mas Albalat, Gerente, Directora General y Presidente de Head Training respectivamente expusieron sus políticas y actuaciones frente a los riesgos laborales en unas jornadas inauguradas por el Director General de Trabajo y Prevención de Riesgos Laborales, D. Miguel Ángel Díez Mediavilla.

Como "uno de los verdaderos pilares de la acción preventiva" definió Díez Mediavilla el tema de debate de las jornadas, ya que la combinación de las actividades preventivas entre las empresas, sus organizaciones y sus trabajadores coinciden en un centro de trabajo y tienen un mismo proyecto. "Por ello", -señaló-, "no me cabe duda de que esta oportunidad para reflexionar es conveniente y esperanzadora, y deseo que este foro pueda llegara establecer criterios, procedimientos o pautas que tengan utilidad

como refuerzo para los modelos preventivos para las empresas que se dedican al montaje o al mantenimiento industrial". El Director General quiso subrayar el empleo de la palabra "refuerzo" porque la mayor parte de las empresas que se dedican a este tipo de actividades "se caracterizan por su consideración a la calidad de su producto, a la seguridad y salud de sus trabajadores y a la protección del medio ambiente".

Un reto renovador

El concepto de empresa en una 'sociedad moderna' debe hoy considerar como estrategias básicas del desarrollo global la protección medioambiental, la mejora permanente de las condiciones de trabajo, la prevención de riesgos laborales y la protección de la salud de sus trabajadores, por tanto la Dirección General de Trabajo de la Junta de Castilla y León considera la necesidad en primer lugar de ser capaces de afrontar un reto renovador que lleve a esa innovación preventiva, tan necesaria en las políticas como en la puesta en marcha de prácticas preventivas eficaces. "De este foro necesariamente han de salir propuestas que nos ayuden a los poderes públicos a enseñar nuestras políticas preventivas, pero sobre todo y es más importante, a que nuestras empresas puedan materializar prácticas seguras del mismo modo que los trabajadores comporten hábitos seguros", vaticinó Díez Mediavilla.

Las empresas dedicadas al montaje y al mantenimiento industrial intervienen en un abanico heterogéneo y complejo de actividades, y por tanto sus trabajadores están sometidos a gran diversidad de riesgos: caídas de altura, utilización de todo tipo de energía, trabajos de soldadura, utilización de la prestación de servicios a veces sometidos a riesgos de atmósferas explosivas,

espacios confinados, exposición a riesgos de la naturaleza fundamentalmente los derivados de las inclemencias meteorológicas... Algo para lo que no cabría una solución "si no fuesen incapaces de realizar una acción coordinada de sus actividades eficaz, lo que les permitiría una fluidez de acción exenta de imprevistos y contratiempos, en definitiva una planificación previa de las obras y operaciones exhaustiva y perfecta y una sincronización temporal y procesal autorizada de estas operaciones conjuntas. Es por ello que no podemos imaginar que sea este un sector donde impregnación o asuste el término coordinación".

Trabajo con otras empresas

La estructura empresarial del sector de montajes y mantenimiento industrial ha estado siempre ligada a la contratación y subcontratación de trabajos, lo que supone un incremento de los riesgos. Es pues el sector pionero, que ha desarrollado técnicas preventivas de coordinación interempresarial en uno de los ámbitos de trabajo que requieren con mayor exigencia una indagación preventiva efectiva para su perfecto conocimiento de evaluación y control de esa multiplicidad de riesgos laborales a la que están sometidos, y, tal y como señaló el Director General de Trabajo y Prevención de Riesgos Laborales, "han de ser además exponentes empíricos de un sistema preventivo eficaz transmisible a otros sectores y que debe llevar implícito una disminución sustancial de los daños derivados del trabajo".

Esta gestión de coordinación con la gestión preventiva en general, por razones estructurales de eficacia no deben independizarse del resto de la acción gestora de las empresas. D. Miguel Ángel Mediavilla se refirió al reciente estudio 'Calidad en el entorno del trabajo y productividad' publicado por



la Agencia Europea para la Salud y Seguridad en el Trabajo, que concluye que existe una estrecha relación entre mejores estándares de seguridad y salud y unos mayores niveles de productividad en las empresas. El estudio considera como factores más destacables que permiten esta correspondencia una más extensa cooperación entre el equipo directivo de la empresa y sus trabajadores, una mayor autonomía del personal con mejor capacidad de asunción de tareas que supongan mayores retos, y la introducción de métodos y equipos más ergonómicos.

Cultura y ética empresarial

Para concluir, Díez Mediavilla recordó a los asistentes que el beneficio económico no es el único resultado importante en una empresa: “Participar en el desarrollo de la sociedad donde las empresas se insertan, contar con trabajadores sanos, cualificados y motivados, y colaborar en que este desarrollo pueda ostentar la amplificación de sostenible, son otros de los objetivos que únicamente se consiguen alcanzar desde

un planteamiento ético de la concepción del trabajo”. Una ética que no debe convertirse en una táctica, sino en una cultura. “Una cultura que, aunque es cierto que impregna los planteamientos de las grandes empresas del sector, también lo es el hecho de que otras muchas más pequeñas necesitan del respaldo de las grandes para avanzar en esa percepción”.

La Dirección General de Trabajo y Prevención de Riesgos Laborales señala que este cambio cultural ha de estar encabezado con las grandes empresas que han de cooperar con las contratadas y subcontratadas no solamente en el cumplimiento de la normativa, sino también sistematizando y llevando a la práctica cotidiana un conjunto de actuaciones asentadas en la colaboración y coordinación, adoptando los medios para conseguir una acción preventiva común. “Solamente si las grandes empresas y sus trabajadores están comprometidos en el cauce preventivo, y este compromiso se demuestra más que con palabras y documentos, con el ejemplo cotidiano, la importancia de la cultura preventiva en las em-

presas contratadas y de sus trabajadores, alcanzará cotas suficientes para tener en consideración constantemente los criterios preventivos en todas las etapas de los procesos coordinados”.

D. Miguel Ángel Mediavilla concluyó su intervención de una forma positiva: “No cabe duda de que en este sentido estamos avanzando, nuestra sociedad mejora en criterios preventivos de protección de la salud, en distintos frentes a un ritmo que se ha acelerado en las últimas décadas. Cada día estamos más preocupados y somos más conscientes de que así como la reducción del número de accidentes, el incremento de los niveles de seguridad en cualquiera de sus facetas en nuestras empresas, dependen directamente de la actividad, del esfuerzo preventivo que en ella se realiza. Y la efectividad real de este esfuerzo depende directamente de nuestra capacidad de organizar, de controlar y comprobar, es decir de nuestra capacidad de gestionar, y en nuestro caso concreto de coordinar los medios puestos en juego en este esfuerzo colectivo”. ■